

hizo aquel hospitalillo ó ermita, se trasladó sin duda la devota y hermosa imágen al interior de la iglesia, en el mismo pedazo de pared en que fué pintada. — La combinacion de los dos estilos ojival y sarraceno resalta muy graciosamente en la fachada mudejar de la parroquia de *San Marcos*, cuya torre árabe, del tiempo de los almohades, conserva todavía en sus ajimeces restos del precioso alicatado que la hacia reverberar bajo el esplendoroso cielo de Sevilla. La curiosa portada de este templo queda descrita en otro lugar (1). Solo nos resta añadir aquí que las arquerías interiores son ojivales, y el techo de alfarge, como el de todas las parroquias en general.

Debía haber además de los mencionados, otros edificios que hubiesen sido mezquitas ó iglesias de los mozárabes: consta, por ejemplo, que *San Nicolás* llevó en tiempo de los moros la advocacion de *Santa María Soterraña*, motivada por la imágen de Nuestra Señora que en ella se venera todavía, la cual fué hallada en un subterráneo ó cloaca que cae allí cerca; y las iglesias de la *Magdalena*, *San Roman*, *San Miguel* y *Omnium Sanctorum* eran sin duda alguna muy viejas en el siglo XIV cuando el rey Don Pedro se vió en la necesidad de reedificarlas (2). — Estas reedificaciones se hicieron con mas ó menos acusada promiscuidad de los dos artes cristiano y sarraceno. La *Magdalena* de la edad media, que conoció Zúñiga, y á la cual daban lustre histórico los linages de los Cerones, condes de Arenales, y los Cerezos, no existe ya; carecemos pues de datos para conjeturar su antigua arquitectura y la índole de la reedificacion de que fué objeto (3); pero se conservan las siguientes, cuyos rasgos característicos brevemente apuntamos: — *San Miguel*: portada principal de ojiva con cabezas de clavos; una imágen del santo titular en su vértice; dos hornacinas cegadas á los lados, indicando haberlas ocupado otras estátuas, por el órden que se advierte en las iglesias de Santa Marina, San Esteban, San Julian y San Marcos. Cornisa ó tejazoz sostenido en canes de cabezas de leon; claraboyas caladas, bastante toscas. Sobre la de la izquierda se levanta el campanario, con un vano de arco de herradura muy sen-

pintó en tabla Pedro de Villegas Marmolejo, son las obras de arte mas sobresalientes de esta parroquia.

(1) V. la pág. 353, y la lámina que la representa.

(2) V. á Zúñiga con las ilustraciones de Espinosa y Carzel, edicion de 1796: tomo II, pág. 142 y 172, y tomo III, pág. 264.

(3) Esta parroquia se trasladó á la iglesia del convento de Dominicos de San Pablo, obra adocenada del siglo XVIII.

cillo.—Interior: tres naves separadas por cinco pilares, á que están adosadas medias columnas ojivales de altos capiteles ornados de hojas y flores, de los que arrancan los arcos apuntados en que se sostienen las bóvedas principal y laterales. Estos arcos están todos adornados de clavos, y lo mismo la cornisa que corre en torno de los pilares, bajo la cual hay en los ángulos una especie de mascarón. Según se ve por esta ligera descripción, el estilo dominante en la reedificación de San Miguel fué el ojival propio del siglo XIV (1).—*San Roman*: portada de arco ojival descansando en una cornisa orlada de clavos; sobre el vértice la imagen del santo á quien está consagrada; tejeroz sostenido en canes sencillos. A la derecha una graciosa ventana en forma de ojiva muy angosta; metida dentro de otra ornamental y mayor, cobijada á su vez por un arco angrelado inscrito en un recuadro. Este solo accidente, tan peculiar de la arquitectura del XIV, puede suplir á la data auténtica de la reedificación que nos ocupa.—Interior: tres naves, con cuatro ojivas laterales, sobre cuya cornisa se abren ocho ventanas pequeñas, cimbradas y profundas (2).—La parroquia de *Omnium Sanctorum* es la mas notable de las que reedificó el rey Don Pedro y la mas digna de estudio por su fisonomía mudejar. Su ábside es poligonal y le coronan una cornisa sostenida en toscos canes y almenas endentadas, como las que empleaban los árabes en sus construcciones religiosas. Cada lado del polígono presenta un largo y angosto ajimez gótico con círculo foliado sobre el parteluz. Fachada lateral de la derecha: puerta ojival de muchos baquetones formando arco abocinado: la archivolta, graciosamente adornada con un zigzag, descansa en una imposta que tiene debajo una faja de floroncitos, la cual corre por encima de las jambas adornadas con cinco pequeños fustes truncados y suspendidos á cada lado. El tejeroz está sostenido en canes de cabezas

(1) El rey Don Pedro al reedificar esta parroquia dió su capilla mayor para entierro de su linage á Martin Yañez de Aponte, su valido, Tesorero mayor de Andalucía y alcaide de las Atarazanas, que al fin esperimentó en su muerte el enojo de su mismo soberano. Cubre su sepultura una losa con sus armas, y su inscripción le llama *fundador de este santo templo, á cuya costa se fabricó*. En la misma capilla mayor tuvieron entierro los Roelas y los Torres del Salto. En el hueco de la torre hay una capilla dotacion y entierro de Fernan Garcia de Vergara, nieto de uno de los doscientos caballeros que obtuvieron el repartimiento de la ciudad. Por último en el año 1647 se trasladó á una de las capillas de esta parroquia el cadáver del docto anticuario y poeta filósofo Rodrigo Caro.

(2) En San Roman hay antiguos entierros de Guzmanes, Sandovalés, Cegarras y Céspedes; mas no recordamos haber visto obras de arte notables.

toscas de animales. A cada lado de la grande ojiva una hornacina con un santo pintado (suplicando al que antiguamente debió existir de escultura), repisa de cabezas de animal pareadas, y tosca marquesina. Fachada principal: entrada por el mismo estilo que la anterior. La faja que corre debajo de la imposta sobre las columnillas truncadas, es de cabecitas. No hay en esta portada hornacinas, pero sí dos claraboyas que dán luz á las naves laterales, bellamente traforadas, con una rueda de columnillas en el centro, y sobre los arquitos apuntados que de ellos arrancan, un círculo de exafolios. En lo alto de la fachada, iluminando la nave central, una gran claraboya, con cabezas de clavos en su moldura exterior. Bajo esta claraboya y sobre la cornisa horizontal de la puerta de entrada, hay una ventana árabe que se compone de dos arcos, uno dentro de otro; el interior angrelado con jambas y arrabá de ladrillo y enjutas de azulejos, el exterior ornamental de ojiva túmida, con su arrabá y sus enjutas también esmaltadas de colores. A la izquierda de la fachada se alza una elegante torre, morisca en su primer cuerpo, presentando una gran ventana de ojiva túmida angrelada con su arrabá, y encima un gran recuadro con tres arquitos cuyas curvas angreladas se elevan y enlazan formando preciosos losangos y entrelazos, por el estilo de los que adornan la Giralda. Interior: tres naves anchurosas, separadas por pilares, sobre los cuales cargan cinco ojivas en cada lado; techumbre de alfarge morisco (1).—De la iglesia de *San Nicolás*, que fué en tiempo de los moros templo mozárabe con la advocación de *Santa María Soterraña*, y luego tal vez mezquita, nada diremos, porque reedificada por completo en el siglo XVII, no queda ni el mas leve accidente en ella que recuerde su antigua arquitectura (2).

(1) La capilla mayor de esta parroquia es del linage de Dávalos y Herrera. Don Diego Lopez Dávalos, veinticuatro de Sevilla, dotó en 1593 una opulenta obra pia cuya memoria consigna una losa puesta en la pared á la parte del Evangelio. En el hueco de la torre está la capilla de los Cervantes, memorable por la bandera verde que de ella sacó la plebe hambrienta del barrio de la Feria amotinada el año 1521. Vense en escudo relevado sobre una de sus puertas las armas reales de Portugal, y es tradicion que están allí desde tiempo del rey Don Alonso el Sabio, cuando le vino á visitar el Infante Don Dionis su nieto, que hizo á diferentes iglesias y á esta en particular, muchas limosnas. Si esta tradicion es verídica, ella confirma nuestra conjetura de que antes de la actual iglesia hubo otra que se arruinó, y quizás con la misma advocacion.

(2) Aunque es un templo de buen aspecto, no volveremos á hablar de él porque su actual estructura es la greco-romana de receta. Tiene cinco naves, separadas por cuatro filas de á 6 columnas de mármol sobre altos pedestales, y sobre cuyos entabla-

SEVILLA.



F. J. Parcerisa dib<sup>o</sup> y lit<sup>o</sup>

Lit. de J. Donon. Madrid, 1857.

VENTANA ARABE EN LA IGLESIA DE OMNIUM SANTORUM.

Las iglesias parroquiales que se edificaron de nuevo en el siglo XIII acabada la reconquista fueron *San Martín*, *San Gil*, *Santa Lucía*, *San Pedro* y *San Isidoro*. Describiremos las principales.—La de *San Martín* parece haber sido renovada hácia el décimoquinto siglo (1). Su puerta principal es de una sola ojiva; tiene también una sola nave de arcos ojivales, apenas apuntados, en que se afirma una robusta bóveda (2).—La de *San Gil* es también de una sola nave, y presenta su portada ojivas concéntricas como todas las del siglo XIII; su techumbre es de alfarge, pero moderno. El arzobispo Don Raimundo, por los años de 1261, dió á esta parroquia la advocación que tiene, en memoria de la iglesia de igual nombre en que recibió el santo bautismo, en su patria Segovia (3). Debe creerse que este templo estuvo cubierto con una rica armadura pintada, y que contenía además obras de pintura mural, que si se hubieran conservado, se habrían hoy estimado de no escaso interés para la historia de la pintura en Andalucía (4).—*Santa Lucía* ofrece una fisonomía enteramente análoga á la de las otras parroquias que se restauraron habiendo sido mezquitas: portada de ojivas concéntricas con ornato románico y bizantino, toscas imágenes á los lados bajo sencillos doseletes, y la del Padre Eterno en el vértice de la apuntada archivolta, como metida entre las ménsulas ó canes del tejazoz; torre con ventanas de carácter entre ojival y morisco; interior

mentos cargan los arcos laterales que sirven de asiento á las bóvedas, todas por arista. Los altares son en general de mal gusto.

(1) Zúñiga que escribía á fines del siglo XVII, dice que las bóvedas de este templo le acreditan de mas de doscientos años de reedificación.

(2) Tiene antigua capilla en esta parroquia el linage de los Saavedras, y en ella también tuvieron su primera capilla los Farfanes de los Godos despues de su venida de Africa, á fines del siglo XIV, hecho que atestigua su escudo con los tres sapos colocado en el friso de su reja. Tienen asimismo capillas los Gallegos y los Ramirez de Guzman.

Cerca de esta iglesia hubo un hospital titulado de la Expectación de Nuestra Señora, de cuya capilla era una devota imagen que se traspasó á San Martín y se venera con la advocación de *Nuestra Señora de la Esperanza*.

Adornan los lados del presbiterio de este templo y una de sus capillas varios cuadros de Herrera el viejo y de Alonso Cano.

(3) Venerábase en este templo una imagen de Nuestra Señora de Guadalupe que se suponía regalada á San Leandro por San Gregorio Magno, y que fué hallada en 1334, la cual habia estado oculta durante la dominación sarracena.

(4) El cura de San Gil, Don Joaquin Cid Carrascal, refirió á Espinosa y Carzel que con motivo de una obra que se habia ejecutado en esta iglesia derribando su techumbre, se habian hallado pintados siete obispos, y en los maderos y tablas del antiguo alfarge las armas reales, por cuya razon se mandó pintar dichas armas en el arco que sirve de entrada á la capilla mayor. V. su nota á la pág. 268 del tomo III, edicion de 1796.

de tres naves separadas por arquerías ojivales, y techumbre de alfar-  
ge (1). — *San Pedro* ofrece en la parte baja de su torre cuadrada un  
precioso arquito angrelado, marca inequívoca del *mudejarismo* inci-  
piente del siglo XIII, y en su interior una magnífica techumbre de ma-  
dera, mas sarracénica todavía, cuyas vigas caladas y doradas forman  
bellos losangos y ricas estrellas; y *San Isidoro* no contiene particu-  
laridades que deban mencionarse una vez determinado el carácter ge-  
neral de estos templos (2).

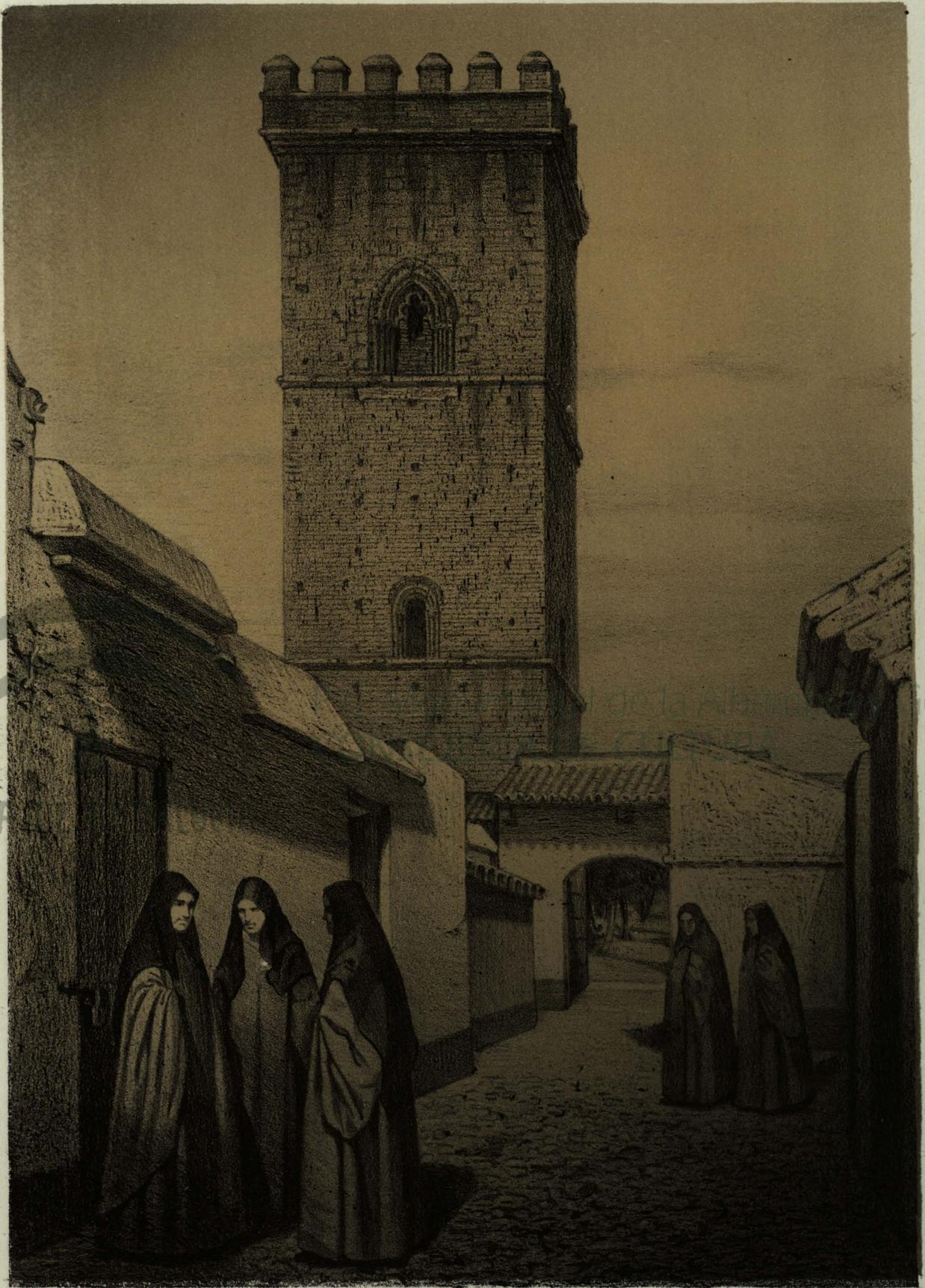
Vemos, en resúmen, que la arquitectura del siglo XIII, tan razo-  
nada, atrevida y galana, y nueva de todo punto en el mundo bajo el  
punto de vista del equilibrio de las fuerzas, solo se empleó de una ma-  
nera apenas declarada como sistema de construcción innovador en las  
parroquias de Sevilla. Recorramos los demás edificios que en este pe-  
ríodo se levantaron en la ciudad y busquemos las huellas que en ella  
dejó el arte de la edad media española.

Casi nada queda ya en Sevilla de la riqueza monumental que acu-  
mularon las corporaciones religiosas de ambos sexos, las órdenes mi-  
litares, los establecimientos piadosos y todos los institutos, ya ecle-  
siásticos, ya seculares, que ó fueron heredados por las larguezas de  
Don Fernando el Santo y Don Alonso el Sabio, ó nacieron de la acen-  
drada caridad de los reyes y magnates en el trascurso de los siglos XIV  
y XV. Permanece en pie la famosa *torre* llamada de *Don Fadrique*,  
mandada construir por el infante de este nombre, hijo de San Fernan-  
do y de Doña Beatriz de Suabia, que mezclado despues con su herma-  
no Don Enrique en políticos desórdenes, acabó trágicamente su vida á

(1) Era parroquia de grande importancia, lo mismo que la de San Gil, antes que  
la peste del año 1649 diezmasé las feligresías de ambas. Tiene de notables, como  
obras de pintura y escultura, el *martirio de la Santa* titular, de Roelas, y una *Con-  
cepcion* de Montañés.

(2) Un lienzo de Roelas, que representa al principe de los Apóstoles sacado de sus  
prisiones por el Angel, y un retablo de Pedro de Campaña que contiene las imágenes  
de San Sebastian, San Gerónimo, Jesus á la columna y otras, son las joyas artísticas  
de la parroquia de San Pedro. En esta iglesia hay capillas de familias nobles, como  
los de la Sal, los Andradas y los Petruches, y además la famosa hermandad de *San  
Pedro ad Vincula* que solo se componia de sacerdotes principales distinguidos por su  
virtud y letras.

La parroquia de San Isidoro posee el mejor cuadro que se conoce de Roelas. Re-  
presenta el tránsito del Santo titular. En la capilla del Sagrario hay lienzos de Valdés  
sobre pasages del Nuevo Testamento, y en la del Bautismo una tabla de Pedro de  
Campaña que figura á San Antonio abad y San Pablo en el desierto. Ilústrase este tem-  
plo con capillas de linages, y en la de la familia de Olivares tiene el mausoleo de Don  
Gonzalo de Herrera Olivares obispo de Laodicea, muerto en 1579.



Sacado del original por E. Parcerisa.

M. Moreno lit.

Lit. de J. Donon, Madrid.

TORRE DE D.<sup>a</sup> FADRIQUE (Sevilla.)

impulsos del rigor del rey Don Alonso en 1276. Esta hermosa y gallarda torre (1), de robusta arquitectura románica en su cuerpo inferior, escondido á las miradas del profano vulgo por los tapias del convento de religiosas de *Santa Clara*, en que está enclavada, y adornada con ventanas de estilo sarraceno y de ojival angrelado en sus dos cuerpos superiores, que sobre todas las construcciones del contorno gallardean, fué lujosa vivienda de aquel príncipe tan predilecto de la reina Doña Beatriz, segun lo declara la inscripcion puesta encima de la maciza cimbra laboreada de su puerta (2). Pero no es este el solo recuerdo adherido á tan galano monumento. El convento á que pertenece fué refugio de las dos nobles hermanas Doña María y Doña Aldonza Coronel contra la desenfrenada lascivia del rey Don Pedro, mejor burlada por la heroica castidad de la primera que por la equívoca conducta de la segunda. Cuéntase de Doña María, que despues de escarnecida en su generoso amor conyugal por el tirano, que prometiéndola el perdon de su marido Don Juan de la Cerda le hizo secretamente matar en su prision de la torre del Oro, no estimándose segura en la ermita de San Blas de la parroquia de Omnium Sanctorum donde se habia retirado á llorar su viudez, profesó en el convento de Santa Clara, y que allí, requerida de nuevo por el osado rey, habiendo empleado en vano ingeniosos ardidés, favorecidos á veces por la asistencia divina (3), para sustraerse á sus insidias, consumió aquel insigne acto de heroismo de abrasarse el cuerpo con aceite hirviendo destruyendo la belleza á su castidad tan enojosa, al cual debió el inmortal renombre que la hace brillar en la historia como mártir de una pudicicia incontaminada (4).

(1) V. la lámina que la representa.

(2) Dice así esta inscripcion, de la cual tambien se colige que en el año 1252 estaba ya edificada:

Fabrica magnifici: turris fuit hæc Frederici:  
artis et artificii: poterit laus maxima dici:  
grata Beatrici: proles fuit hic genitrici:  
regis et Hesperici: Ferdinandi legis amici:  
æra si subici (*sic*): cupis annos aut reminisci:  
in nonagena: bis centum mille serena:  
divitiis plena: jam stabat turris amena.

(3) Es fama que mandada sacar por fuerza del convento en que vivia refugiada, se encerró en un hueco que hizo escavar en su huerta, sobre el cual brotaron milagrosamente las flores para desmentir la tierra removida.

(4) Atestiguan esta tradicion las manchas que dice Zúñiga se conservan en el cutis de su cuerpo, el cual dura incorrupto en el monasterio de Santa Inés, fundacion de la digna matrona, y se expone al público todos los años el dia 2 de Diciembre.

Su hermana Doña Aldonza, que por el propio motivo de verse reque- rida de amores por el disoluto monarca castellano, se habia refugiado tambien al monasterio de Santa Clara, fué sacada de allí, al principio violenta y despues menos desdenosa, y conducida por órden del rey á la torre del Oro, y luego al castillo de Carmona; donde fué al fin trata- da con el despego que encontraron cuantas damas se rindieron á la ley de su gusto. De aquí con quebranto de su fama volvió á Santa Clara, y allí permaneció hasta que, acompañando á Doña María en la fundacion de *Santa Inés*, la sucedió en su gobierno y murió su abadesa; *testi- monio*, dice el analista sevillano, *de las mejoras de su infelicidad*. Del antiguo monasterio de Santa Clara no creemos se conserve belleza ar- tística ninguna: su iglesia, toda remodelada, se hace solo notable por las esculturas de Montañés que adornan sus altares (1). No así la del convento de *Santa Inés*, fundacion como queda dicho de Doña Ma- ría Coronel, y donde se conserva el cadáver incorrupto de esta heroí- na (2). En esta pequeña iglesia de tres naves, ha producido la res- tauracion moderna una combinacion de lo mas gracioso que puede ver- se. Están separadas las tres naves por altos pilares, con una pilastra en cada uno de sus cuatro lados, de cuyo sencillo entablamento arran- can cuatro ojivas centrales y tres laterales en cada banda: ojivas de la mas bella y elegante curva. El intradós de las ojivas, algo inclinado en el arranque y remedando la ojiva túmida de los árabes, está al- mohadillado. El presbiterio es bello, aunque no rico: una ancha faja de azulejos es todo el ornato de sus pilares y paredes. Las bóvedas son por arista, y de muy sencillos nervios y claves. Reina en el con- junto grande armonía de líneas y proporciones. Tiene esta iglesia una fachada antigua muy graciosa, con portada de ojiva encuadrada, al fin de la calle que perpetúa el nombre de la fundadora. Abre paso esta puerta á un pequeño y tranquilo patio sembrado de flores, donde cree

(1) Son sobre todo notables las del altar mayor, especialmente el Crucifijo de su cuerpo alto y la grande y magestuosa figura del Padre Eterno que aparece detrás. La Virgen que hay en el primer nicho central es tambien bella. Lo son igualmente la *Anunciacion*, la *Adoracion de los pastores* y los pasages de la *vida de la Santa* titular que hay á los lados. Debe por último elogiarse la *Concepcion* del propio Montañés que se halla en el altar que sirve de Sagrario. — Pero no podemos hacer la misma alaban- za de la parte arquitectónica del retablo principal, trazado por el propio Montañés, que es de detestable gusto.

(2) Tuvo Doña María Coronel en lo antiguo su enterramiento con hulto de piedra; en la actualidad solo tiene un sepulcro moderno, en el coro.

uno respirar la fragancia de las que derramó el cielo sobre el escondrijo abierto por aquella ilustre dueña en la huerta de Santa Clara.

Con timbres de mayor antigüedad y decorado con el título de *real*, mántiense junto á la puerta de Rib-Ragel ó de la Barqueta, sobre los restos del palacio moro que por San Fernando le fué adjudicado (1), el monasterio de *San Clemente* de religiosas del Cister. En la capilla mayor de su iglesia yacen en una sencilla tumba cubierta con un paño encarnado los restos de Doña María de Portugal, esposa de Don Alonso XI y madre de Don Pedro el Cruel, y dos hermanos de aquel valeroso monarca; y en el coro se hallan los enterramientos de las infantas Doña Beatriz, hija de Enrique II, Doña Leonor y Doña Berenguela (2).

En los demás conventos que asimismo tenían por autor al Santo rey, como *San Benito*, *San Pablo*, *San Francisco*, *Nuestra Señora de la Merced*, la *Santisima Trinidad*, *San Agustín*, *San Leandro* y *Santa María de las Dueñas*, apenas el ojo mas experto y diligente podría hoy discernir reliquias de antigua estructura (3). Unos, como el

(1) V. la pág. 364 y sus notas 1 y 2.

(2) Sobre los grandes privilegios que en lo antiguo gozó este insigne monasterio consúltese la *Historia de Sevilla* de Morgado.

Los objetos mas notables en su iglesia bajo el punto de vista artístico, son, la armadura de vigas enlazadas y perforada, los frescos de las paredes y cúpula, y un retablo al lado de la Epistola que contiene ocho Apóstoles y Evangelistas, de Pacheco.

(3) Debemos limitarnos á consignar algunas noticias históricas y artísticas de las mas notables entre estos conventos. — El convento de *San Pablo*, de la órden de Predicadores, estuvo desde un principio en las casas que ocupó hasta nuestros dias en la parroquia de la Magdalena. El rey Don Alonso en Palencia, á 3 de Mayo de 1255, le confirmó la donación del primer repartimiento en estos términos: *por gran sabor que é de facer bien é merced á los frayles predicadores de Sevilla... dóles e otórgoles aquellas casas é aquel lugar en que moran, que son á la puerta Trina... é an por linderos de las quatro partes las calles del rey, etc.* Hay memorias de que fué su primer prior el glorioso San Pedro Gonzalez Telmo. Este convento comenzó con mucha pobreza, tanto que habiéndose incendiado en el reinado de Don Pedro, fué preciso que su prior Fr. Pedro Ortiz intercediese con el rey, de quien era confesor, para que lo amparase y se pudiese reedificar. Andando el tiempo llegó á ser su Iglesia uno de los templos mas suntuosos de Sevilla, merced á las liberalidades de las ilustres familias que tenían en ella enterramientos, como los Hortas, los Gallegos, los Valer, los Morales y otros, y hasta nuestros dias ha conservado numerosas pinturas al fresco de Lucas Valdés, entre las cuales debemos mencionar una de grandes dimensiones que ocupaba uno de los lienzos extremos del crucero, en que representó el artista la procesion de la Virgen de los Reyes, y en ella á San Fernando vestido de monge. El templo antiguo, restaurado en tiempo del rey Don Pedro, se desplomó el año 1691, y se reconstruyó, con mayor riqueza pero con mal gusto arquitectónico. Hubo una época en que el Santo Oficio celebró sus sesiones en esta Iglesia. Ocupan hoy este convento las oficinas del gobierno de provincia. — El famoso convento de *San Francisco*, cuya primitiva fundacion no se sabe en qué lugar se hizo, vino á ocupar el sitio en que hasta nuestros dias ha subsistido, que era el palacio del rey Don Alonso el sabio, junto á